

HISTORIA 3º AÑO: La Conquista

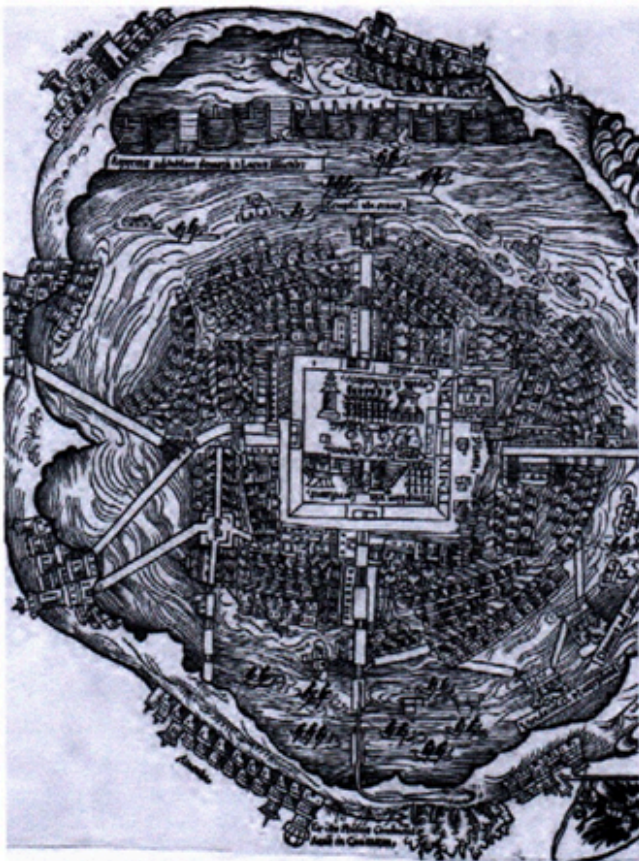
Malinche

Malinche, hija de un cacique mexicano, fue obsequiada a Cortés como esclava. Su figura es considerada como uno de los símbolos de la conquista. Actuó como traductora y le brindó información fundamental a Cortés. Conocía el náhuatl, la lengua azteca, y la lengua maya, y traducía de la primera a la segunda; un sacerdote que conocía la lengua maya le traducía a Cortés del maya al español.

La conquista de México

Desde que establecieron los primeros asentamientos en América Central, los españoles supieron por relatos de los indígenas que en el interior del territorio del actual México existían pueblos guerreros que habían construido grandes ciudades y poseían riquezas incalculables. En 1513, una expedición de Vasco Núñez de Balboa hacia el océano Pacífico lo confirmó, y el entonces gobernador de Cuba, Diego Velázquez, decidió enviar una comitiva al valle de México.

El 10 de febrero de 1519, al mando de **Hernán Cortés** –antiguo secretario de Velázquez e integrante de las tropas que habían participado en la conquista de Santo Domingo y Cuba–, partieron 400 españoles y 200 indígenas aliados con el propósito de llegar hasta la capital de la civilización azteca, **Tenochtitlán**. Luego de recorrer las costas de Yucatán y de someter a un grupo de indígenas que había intentado impedir el avance de las fuerzas expedicionarias, Cortés fundó una ciudad que denominó Villa Rica de la Veracruz, estableció un cabildo y se hizo nombrar capitán general y justicia mayor. Con ello, desafió la autoridad de Velázquez, quien no le había confiado tales atribuciones. Para evitar deserciones entre sus soldados, Cortés ordenó quemar las naves, haciéndoles saber así que la misión emprendida no tenía vuelta atrás.



El regreso de los dioses

A medida que Cortés avanzaba hacia Tenochtitlán, establecía **alianzas con pueblos enemigos de los aztecas**, que le brindaban alimentos para su tropa y le proporcionaban fuerzas militares. Además, entre los indígenas de Yucatán, existía una profecía que aseguraba que sus dioses regresarían por el este, a través del océano. Así, tomaron a Cortés y a sus soldados por dioses, y difundieron la noticia del regreso por todo México.

Finalmente, el 8 de noviembre de 1519, el ejército conquistador entró en Tenochtitlán. Los españoles, asombrados por la belleza y la riqueza de la ciudad, fueron recibidos por el emperador **Moctezuma**, quien los hizo partícipes de una importante ceremonia. El gobernante azteca ofreció alojamiento a Cortés y lo trató amistosamente.

Tenochtitlán, según un dibujo realizado por el italiano Benedetto Bordone en el siglo xv. Sobre esta ciudad se construyó la actual ciudad de México.

La caída de Tenochtitlán

Diego Velázquez, molesto con su antiguo secretario, quien se había revelado a su mandato, envió fuerzas militares para apresarlo, lo que obligó a Cortés a abandonar temporalmente Tenochtitlán. En su ausencia, un grupo de soldados españoles, dirigidos por Pedro de Alvarado, asesinó a varios nobles indígenas mientras celebraban una ceremonia religiosa, en un episodio conocido como *la matanza del Templo Mayor*.

Cuando Cortés regresó a la ciudad, luego de vencer rápidamente a las fuerzas de Velázquez, se encontró con una situación radicalmente diferente a la de su partida: los aztecas intentaban expulsar a los españoles, habían desplazado a Moctezuma y elegido a un nuevo jefe. Como resultado de un primer combate, **Moctezuma fue muerto** de una pedrada. En la noche del 30 de junio de 1520, recordada posteriormente como *la noche triste*, Cortés ordenó la **retirada de la ciudad** de las fuerzas expedicionarias, en medio del ataque de los indígenas. Tras sufrir muchas pérdidas humanas en su ejército, el jefe español se refugió en Tlaxcala, donde preparó un plan para reconquistar Tenochtitlán.

Luego de construir unos bergantines* que le permitieron rodear el núcleo urbano de la capital azteca, Cortés inició el **sitio de Tenochtitlán**. Los indígenas resistieron varios días, a pesar de que los españoles les cortaron el suministro de agua y los atacaron varias veces. Finalmente, el 13 de agosto de 1521, la ciudad se rindió a los invasores. Cortés tomó prisionero a Cuauhtémoc, último gobernante azteca. Posteriormente, el emperador Carlos I nombró a Cortés **gobernador y capitán general de Nueva España**. La antigua capital del Imperio Azteca fue la base de nuevas expediciones de conquista y asentamiento.

Las causas de la derrota azteca

Los historiadores han dado variadas explicaciones para dar cuenta de las causas de la derrota azteca ante el reducido número de conquistadores. Entre ellas, se cuentan la superioridad del armamento de los españoles, la llegada al territorio de enfermedades para las cuales los habitantes originarios de América no tenían anticuerpos, el uso del caballo por parte de los europeos, las alianzas que Cortés trabó con pueblos enemigos de los aztecas –como los tlaxcaltecas–, y la creencia de los aztecas en la profecía que aseguraba el retorno de los dioses.



La matanza del Templo Mayor, según una representación del Códice Durán, realizada por el fraile dominico Diego Durán en la segunda mitad del siglo XVI.

Actividades

1. Observen la imagen de esta página y resuelvan las siguientes consignas.
 - a. ¿A qué hecho se refiere?
 - b. ¿Por qué fue relevante para la conquista del territorio azteca?
 - c. ¿Cómo reconocen a los españoles?
 - d. Vinculen esta representación con las causas que explican la derrota azteca ante las tropas de Cortés.

Glosario

bergantín: barco de dos mástiles y aparejo de velas cuadradas.

Atahualpa y los españoles

Así relataba el cronista Guamán Poma de Ayala el encuentro entre Atahualpa y los españoles: "Comenzaron don Francisco Pizarro y don Diego de Almagro a decirle [...] que eran embajadores de un gran señor, y que este ofrecía al Inca su amistad. [...] Respondió el Inca con majestad y dijo que sería verdad que venían de lejos y servían a un gran señor, pero él no tenía necesidad de la amistad que ofrecían, ya que él también era un gran señor en su reino. Después de esta respuesta, entró fray Vicente, llevando en la mano derecha una cruz y en la izquierda la Biblia. Y dijo a Atahualpa Inca que también él era embajador y traía el mensaje de otro señor, muy grande. Y el mensaje era que nada debía adorarse salvo a Dios, que todo lo demás era cosa de burla. Y Atahualpa Inca respondió que él no iba a adorar a nadie sino al Sol, que nunca muere".

Felipe Guamán Poma de Ayala, *Nueva crónica y buen gobierno*, 1615 (adaptación).



La conquista del Perú

Una segunda expedición de conquista partió desde América Central hacia el sur. A los españoles les llegaban noticias de un lugar en el que había **oro en abundancia**, al que los indígenas denominaban *Birú*, y que ellos entendieron como *Perú*. En Panamá, tres aventureros se asociaron para explorar y conquistar esa región: Diego de Almagro, Francisco Pizarro y Hernando de Luque. Todavía era una novedad que se constituyera una empresa de conquista de tierras americanas, en la que unos efectuaban las tareas militares y otros aportaban el dinero.

Luego de algunas expediciones realizadas en 1529 al norte de América del Sur, Pizarro y Almagro corroboraron la existencia del **Tawantinsuyu**, el gran imperio de los incas. Con esa certeza, Pizarro viajó a España para entrevistarse con el emperador Carlos I, quien lo designó adelantado y gobernador de las tierras que conquistara. Poco después, en 1530, comenzó el avance sobre Perú, con 250 soldados.

La derrota de los incas

Los españoles se encontraron con un imperio que atravesaba importantes enfrentamientos políticos internos. El **Inca Atahualpa** había ascendido al trono luego de una violenta disputa sucesoria entablada con su hermano Huáscar. Pizarro se dirigió primero hacia Cajamarca, donde Atahualpa accedió a entrevistarse con él y fue tomado prisionero. Al poco tiempo, en julio de 1533, fue ejecutado brutalmente por los españoles, que saquearon la ciudad. Pizarro nombró entonces como nuevo Inca a **Túpac Hualpa** y prosiguió su camino hacia Cusco. Sin embargo, en ausencia de Pizarro, el recién llegado al trono fue asesinado. En su lugar, en noviembre de 1533 Pizarro designó a **Manco Inca**. Una vez en Cusco, organizó la **gobernación de Nueva Castilla** y fundó su capital en Lima, sobre la costa del Perú.

Cuando Manco Inca se enteró de los proyectos de los conquistadores, se rebeló contra ellos y, con la ayuda de curacas aliados, sitió la ciudad de Cusco. Sin embargo, este cerco no pudo ser mantenido por mucho tiempo: los españoles lograron consolidar su poder en Lima y Manco Inca se retiró a Vilcabamba, donde instaló la sede de la monarquía incaica que resistiría con firmeza hasta 1572.

La victoria de Pizarro no se explica solo por los conflictos que dividían a la familia real. A su vez, en su avance sobre Perú, contó con el apoyo de varios curacas que vieron la oportunidad de liberarse de la dominación inca que pesaba hacía años sobre ellos.

El encuentro entre Atahualpa y los españoles en Cajamarca, según un grabado del cronista indígena Felipe Guamán Poma de Ayala (1615).